

La migración ecuatoriana
Transnacionalismo, redes
e identidades

Gioconda Herrera
María Cristina Carrillo
Alicia Torres, editoras

La migración ecuatoriana

transnacionalismo, redes e identidades



FLACSO
ECUADOR



Plan Migración, Comunicación y Desarrollo

© De la presente edición:
FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo
Mallorca N24-273 y Coruña
Quito, Ecuador
Telf.: (593-2) 232 0408
Fax: (593-2) 250 4978
www.fepp.org.ec

ISBN.9978-67-104-8
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta:
Quito, Ecuador, 2005
1ª. edición: noviembre, 2005

Índice

Presentación	11
Introducción	13
FLUJOS Y REDES MIGRATORIAS	
Ecuador en la historia de la migración internacional ¿Modelo o aberración?	31
<i>Brian Gratton</i>	
Las transformaciones de la migración transnacional del Ecuador, 1993-2003	57
<i>Brad Jokisch y David Kyle</i>	
Redes transnacionales y repertorios de acción migratoria: de Quito y Guayaquil para las ciudades del Primer Mundo	71
<i>Franklin Ramírez Gallegos y Jacques Paul Ramírez</i>	
“Tú siempre jalas a los tuyos.” Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España	105
<i>Claudia Pedone</i>	
MIGRACIÓN Y MERCADO LABORAL	
Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador	147
<i>Luciano Martínez Valle</i>	

Ecuatorianos y ecuatorianas en España. Inserción(es) en un mercado de trabajo fuertemente precarizado	169
<i>Walter Actis</i>	
Aquí no hay familia: estrategias para la inserción laboral desde La Rambla, Murcia.	
El día a día de los (pos)jornaleros ecuatorianos	203
<i>Pilar López Rodríguez-Gironés</i>	
 MIGRACIÓN Y DESARROLLO	
Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana	227
<i>Alberto Acosta, Susana López O. y David Villamar</i>	
La experiencia del codesarrollo Ecuador-España: una aproximación a un transnacionalismo “desde el medio”	253
<i>Almudena Cortés Maisonave</i>	
 GÉNERO Y MIGRACIÓN	
Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado	281
<i>Gioconda Herrera</i>	
Ecuatorianas que “viajaron”.	
Las mujeres migrantes en la familia transnacional	305
<i>Arantza Meñaca</i>	
¿Cuál es la relación entre familia y migración?	
El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova	335
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
 JÓVENES Y MIGRACIÓN	
El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos	361
<i>M. Cristina Carrillo E.</i>	
Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos inmigrantes en España y Francia	371
<i>Marysol Patiño S.</i>	

Entre ciudadanía, discriminación e integración subalterna. Jóvenes latinos en Génova	397
<i>Luca Queirolo Palmas</i>	

ETNICIDAD

De Punyaro a Sabadell... la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña	433
<i>Alicia Torres</i>	
¿Que hacen dos mil saraguros en EE.UU. y España?	449
<i>Linda Belote y Jim Belote</i>	

PROCESOS CULTURALES

Viajeros y migrantes, cultura y alta cultura: el gremio de albañiles de Quito se reúne en Madrid	467
<i>Eduardo Kingman Gracés</i>	
Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración, nostalgia y nuevas tecnologías	481
<i>Silvia Mejía Estévez</i>	
“El deporte une bastantísimo aquí”: las ligas de fútbol de la Asociación de Latinoamericanos y Ecuatorianos en Valencia	493
<i>Ramón Llopis Goig y Alberto Moncusi Ferré</i>	

“Tú siempre jalas a los tuyos”. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España

Claudia Pedone*

A finales de la década de 1990, Ecuador sufre una de las más graves crisis sociopolíticas y económicas de su historia que genera, entre otras cosas, un nuevo movimiento migratorio internacional que alcanzó una magnitud sin precedentes, con un destino específico: España. El punto máximo de la crisis económica del país andino acelera el proceso migratorio de la región sur, diversifica el tipo de personas que migran y se extiende a todo el territorio nacional, sobre todo en las zonas urbanas, aumentando su magnitud.

En una primera etapa, a partir de 1998, se produce la llegada de un contingente de familias ecuatorianas al mercado de trabajo agrícola en la provincia de Murcia; posteriormente, el movimiento migratorio es masivo y las trayectorias socioespaciales, también, se encaminan a las grandes ciudades como Madrid y Barcelona.

En sus comienzos, la inmigración ecuatoriana a la provincia de Murcia revistió una significación especial debido a que la migración internacional se caracterizaba, fundamentalmente, por un movimiento urbano-rural, por una mano de obra calificada en actividades secundarias y terciarias de muchos de los migrantes de ambos sexos que, en su lugar de destino, se dedicaban a la agricultura. En un segundo momento, la reactivación del funcionamiento de las cadenas migratorias que habían llegado a principios de 1990, genera un cambio en las trayectorias socioespaciales de la población ecuatoriana en España en ciudades grandes como Barcelona y Madrid.

* Universidad Autónoma de Barcelona, España. claudiapedone@yahoo.es

Examinar el flujo migratorio ecuatoriano desde el enfoque teórico-metodológico de las cadenas y las redes migratorias supone analizar un proceso colectivo que involucra a varias generaciones del grupo doméstico, en el cual las decisiones están condicionadas por elementos tanto materiales como simbólicos. Estas primeras decisiones dan origen a las *cadenas migratorias*, que en nuestra investigación, están limitadas al ámbito del grupo doméstico, ámbito que, a su vez, trasciende la unidad residencial. Las relaciones de parentesco, amistad y vecindad, los lazos comunitarios previos y la preexistencia de redes sociales tanto en la sociedad de origen como su consiguiente formación en la de llegada, son las que configuran estructuras mayores: *las redes migratorias*.

Nuestra perspectiva de análisis nos permite abordar la construcción dinámica de las relaciones interpersonales en las cuales los migrantes de ambos sexos están inmersos —en tiempos y espacios determinados—. En esta ponencia, analizaremos las primeras estrategias migratorias que se llevan a cabo dentro de los grupos domésticos ecuatorianos y las relaciones que deben entablar con otros actores de las redes migratorias cuando se elabora y se pone en marcha un proyecto migratorio internacional.

En este sentido, seguimos el concepto de estrategia que nos permite estudiar el ámbito de mediación entre el contexto macrosocial (condiciones socioeconómicas en la sociedad de origen y de destino) y el comportamiento individual y familiar (que nos explican los elementos simbólicos que subyacen en las decisiones tomadas) y los vínculos entre éstos y las redes formales e informales de relación (Colectivo IOÉ, 1998).

Estas decisiones están condicionadas por las representaciones que se tienen acerca de los potenciales lugares de destino en la sociedad de origen. Por ello, abordaremos cuáles son las representaciones sociales que se conciben en el lugar de origen para tomar la decisión de migrar a un destino determinado y cuál sería el miembro del grupo doméstico que migraría. Las representaciones cambian según comienzan a articularse las redes migratorias y la presencia de sus principales actores les dan nuevas formas y características, a la luz de los procesos de globalización.

A medida que se afianzan estas cadenas y redes, se configuran una serie de relaciones de poder que le otorgan cierta verticalidad e intervienen en la selectividad de los futuros migrantes (Gurak y Caces, 1998). De modo que es imprescindible tener en cuenta los diferentes tipos de roles que los pro-

pios migrantes varones y mujeres definen para que las redes presenten relaciones de verticalidad y horizontalidad.

Esta configuración del poder otorga sentido a ciertas trayectorias socioespaciales donde diferentes actores se constituyen en “autoridades” que en una primera instancia, facilitan el primer aterrizaje, el acceso a la vivienda y al trabajo. Además, su poder les permite poner en práctica ciertas estrategias migratorias que contribuyen a mejorar la situación económica más rápidamente en la sociedad de llegada. En este artículo, haremos referencia a las primeras configuraciones y dinámicas de las cadenas y redes migratorias que caracterizaron al flujo migratorio ecuatoriano hacia España entre 1998 y 2001.

Cadenas y redes migratorias: una propuesta teórico-metodológica

Abordar el fenómeno de las migraciones internacionales en la actualidad, desde *la perspectiva analítica de las cadenas y redes migratorias*, permite recuperar la experiencia vivida por los sujetos sociales; además, proporciona elementos para deconstruir uno de los postulados tanto del neoliberalismo como del marxismo: plantear la problemática de las migraciones internacionales como un flujo eminentemente económico.

Por lo tanto, hemos elaborado una reflexión que considere a los inmigrantes como sujetos capaces de crear y llevar adelante estrategias migratorias para moverse entre contextos micro y macroestructurales en la actual fase del capitalismo. La ventaja de utilizar esta herramienta teórico-metodológica para analizar las migraciones internacionales contemporáneas radica en que su estudio puede llegar a establecer la complejidad y aprehender la dinámica de las cadenas y las redes de un modo directo, mediante los testimonios de cada uno de sus protagonistas y contextualizarlo a la luz de los cambios políticos, socioeconómicos y culturales actuales.

Así, se trata de estudiar la tensión cotidiana, la resistencia diaria y las estrategias de respuesta que no estallan en un conflicto pero que son enormemente conflictivas (Levi, 1993). Este enfoque constituye un punto de partida para analizar el fenómeno de las migraciones internacionales, desde la perspectiva de las estrategias puestas en marcha por los propios migrantes, ante el juego de poderes nacionales e internacionales y para interpretar la

permanente redefinición de las relaciones de solidaridad y de conflicto, en distintos niveles¹.

Las redes migratorias vinculan de manera dinámica, las poblaciones de la sociedad de origen y la de llegada y trascienden a los actores individuales. Por ello, es necesario investigar sistemáticamente las variaciones en la forma y función de las redes migratorias de distintos tipos de migraciones, aspectos culturales, contextos económicos, sociopolíticos y culturales, y, en nuestro caso, las especificidades que toman a la luz del proceso de globalización económica. A su vez, nuestro estudio de caso da cuenta de la diversidad de lógicas diferenciadas de movilidad (particularidades de cada una de las migraciones); en este sentido, intentamos cuestionar las imágenes estereotipadas que engloban a los diversos colectivos de inmigrantes en un movimiento generalizado y homogéneo, desde las sociedades europeas. Asimismo, esta perspectiva permite incorporar al análisis las relaciones de género de una manera transversal a lo largo de todo el proyecto migratorio internacional, desde su diseño hasta su posible resignificación en la sociedad de llegada. Estas resignificaciones llevan implícita la idea de la yuxtaposición de escalas, entendida como la conformación de espacios sociales transnacionales íntimamente vinculados a las trayectorias socioespaciales de los migrantes.

Además, el permanente contraste entre nuestra propuesta teórica con el trabajo de campo nos ha permitido corroborar que la diferenciación conceptual entre cadena migratoria y red migratoria enriquece los distintos niveles de análisis de la investigación.

En nuestro análisis entendemos por *cadena migratoria* a la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir, o eventualmente, concretar su viaje. Las cadenas facilitan el proceso de salida y llegada; pueden financiar el viaje, en parte; gestionar documentación o empleo, y conseguir vivienda (Mc Donald, 1964; Jiménez y Malgesini, 1998). También en ellas se produce un intercambio de información sobre los aspectos económicos, sociales y políticos de la sociedad de llegada. En nuestro estudio, restringimos las ca-

1 Apelamos a algunos de los presupuestos teóricos de la antropología social y la micro historia, no sólo por los aportes que realizan en los ámbitos conceptual y metodológico, sino también porque estas contribuciones llevan implícito el interés por los vínculos entre los múltiples poderes que permean la sociedad y, en particular, entre la sociedad y el Estado. Para ampliar el tema a nivel teórico metodológico consultar, Devoto, 1988; 1991; Sturino, 1988; Ramella, 1995; Pedone, 2002.

denas migratorias al *grupo doméstico* el cual, a su vez, traspasa los límites de la unidad residencial. Las cadenas forman parte de una estructura mayor: las *redes migratorias*, las cuales son más extendidas y están relativamente afianzadas, desarrollan una dinámica propia, que incluso puede desprenderse de los estímulos y desestímulos de la sociedad de destino (Jiménez y Malgesini, 1997). Las redes difieren en función según se traten de internas o internacionales. Gran parte de las investigaciones sobre las redes se han basado en estudios de caso de migraciones internas, sin embargo, debemos tener en cuenta que una diferencia fundamental con respecto a los desplazamientos internacionales pasa por los esfuerzos que los gobiernos realizan para controlar la entrada y la salida tanto de extranjeros como de sus propios ciudadanos. Por ello, el contexto político internacional genera una especificidad en el tipo, la dinámica y la diversificación de la red; de este modo, los vínculos mantenidos entre diferentes actores tanto en la sociedad de origen como en la de llegada, conformarían espacios sociales transnacionales (Pries, 1999).

A su vez, la migración laboral es una estrategia mediante la cual los trabajadores y sus familias se adaptan a las oportunidades de los mercados laborales en diferentes espacios (Portes y Böröcz, 1998). Esta estrategia contribuye, en parte, a explicar el carácter sostenido del flujo, así, como la selección de sus destinos.

Por ello, las redes no son ni espontáneas ni efímeras, cambian y se complejizan con el tiempo debido a las relaciones que genera la entrada de otros actores dentro de su estructura. De este modo, el enfoque de cadenas y redes migratorias es útil para realizar estudios más dinámicos y para reconstruir procesos sociales dejados de lado por otras perspectivas acerca de las migraciones y, así, superar las aproximaciones estáticas, abstractas y simplificadoras que sólo analizaban variables macroestructurales propias de los enfoques neoclásicos (Piselli, 1995).

Desde el enfoque propuesto, intentamos reconstruir las redes sociales utilizadas por los migrantes, en unos casos para salir del país de origen y, en otros, para insertarse en el lugar de llegada y acceder a la vivienda, al mercado de trabajo y para considerar la posibilidad de migrar a otros destinos. Para ello, un elemento de vital importancia en la dinámica y consolidación de las redes es *la calidad, la cantidad y los modos en que circula la información*. La información no es la misma para todos los vecinos o coterráneos del pueblo, ni necesariamente se trasmite de vecino a vecino, porque los canales mediante los

cuales aquella circula son las relaciones sociales fuertes que prescinden de la distancia y, por lo tanto, de la frecuencia de los contactos (Ramella, 1995). Es en este punto donde toman significado la estructura que adquieren las redes, en particular, y el papel que juegan cada uno de los actores en su dinámica. Por ejemplo, mientras algunas son articuladas verticalmente por diversos actores que detentan el poder, en cuanto al acceso al trabajo o la vivienda, otras adquieren una configuración horizontal como las fijadas por migrantes ya establecidos en la comunidad de llegada, formada por amigos y parientes que se rigen, específicamente, por relaciones de reciprocidad e intercambio.

El estudio de la dinámica que obtienen las redes migratorias también otorga elementos para comprobar cómo los migrantes pueden “burlar” o sortear los obstáculos que interponen las políticas públicas que pretenden moldear y controlar estos procesos sociales (Pedone, 2000).

Una de las principales preocupaciones teórico-metodológicas durante el proceso de investigación, era la de trascender el uso metafórico que, en algunas épocas, estigmatizó a la perspectiva de análisis de las cadenas y redes migratorias. Para ello, durante todo el proceso de investigación, se tuvo presentes las falencias y la falta de respuestas que los micro historiadores planteaban a partir de la escasez y la parquedad de las fuentes con las que debían trabajar en sus investigaciones. En este sentido, un objetivo metodológico primordial era idear herramientas que nos permitieran analizar en profundidad la problemática de la *diversificación de las cadenas*, mediante el análisis de las relaciones de poder, y la articulación y dinámica en los vínculos que, en última instancia, manifestarían *la configuración de las cadenas y redes migratorias* (Sturino, 1988; Ramella, 1995).

Avanzar en el conocimiento del fenómeno migratorio requiere de un análisis global y, a su vez, de las interpretaciones subjetivas, por ello la importancia de los relatos biográficos; a través de ellos se logran captar la persistencia y el rastro de la historia, los indicios de los hechos, las motivaciones y las representaciones, la huella ideológica, los elementos cognitivos y psicoafectivos, el papel y peso de las cadenas y redes migratorias, es decir, se logra comprender lo material junto a lo social y lo simbólico.

La relación entre el estudio de las redes migratorias y los relatos biográficos nos demuestra la intervención de todos estos elementos y permite el examen de las peculiaridades más comunes; importa indagar los efectos del proceso, los cambios que afectan de manera global a la vida de los indivi-

duos, tanto en lo que atañe a su vida cotidiana como a sus referentes simbólicos. Así, en las entrevistas surgen las percepciones que el inmigrante tiene de la sociedad de llegada y de otros colectivos de inmigrantes.

La biografía tiene, respecto de otros métodos, la ventaja de recoger la experiencia de las personas, tal como ellas la procesan e interpretan. Esa revelación de hechos e interpretaciones está filtrada, explícita e implícitamente, por las creencias, actitudes y valores del/la protagonista (Golby, 1997).

Además, en los relatos de vida son tan importantes los hechos que aparecen como la forma de narrarlos, de ahí que las narrativas sean diferentes según el género y las generaciones. Una mirada atenta a los relatos de vida nos descubre de qué manera se producen las decisiones individuales, qué elementos subjetivos intervienen y cómo afectan en su orientación las condiciones estructurales en tales decisiones. Si dentro de los relatos de vida ponemos hincapié en las diversas trayectorias socioespaciales, es posible reconstruir paulatinamente el complejo entramado de los vínculos horizontales y verticales dentro de las redes migratorias: ayuda, control, cooperación, solidaridad, control moral, autoridad moral y económica, estrategias de dominación.

Son significativos la forma de estructuración que adquieren las redes, en particular, y el papel que juegan cada uno de los actores en su dinámica, puesto que algunas son articuladas verticalmente por diversos actores que detentan el poder, en cuanto al acceso al trabajo o la vivienda, por ejemplo; y otras horizontales, como las establecidas por otros migrantes ya asentados en la comunidad de llegada, formada por amigos y parientes. Uno de los principales desafíos desde el punto de vista metodológico, era buscar herramientas analíticas que nos condujeran a la identificación de las relaciones horizontales y verticales, su entrecruzamiento, y al reconocimiento de quiénes eran los principales actores que le otorgaban uno u otro carácter.

Además, en un territorio determinado, estas cadenas y redes establecen canales sociales que crean y abren caminos para la entrada y el asentamiento de familiares que no participan en el proceso de migración puramente laboral, aunque posteriormente se incorporen al mercado de trabajo; nos referimos, concretamente, a la reagrupación familiar que se ha convertido en una categoría significativa para el ingreso legal de inmigrantes extracomunitarios a Europa. Por ello, es necesario utilizar herramientas metodológicas adecuadas para lograr una comprensión más profunda de la articulación y dinámica de las redes.

Como vemos entonces, reconstruir la historia individual y familiar de un migrante permite desentrañar las fases de un proceso que, en el marco de la globalización, adquiere connotaciones específicas y perpetúa otras, heredadas de antiguas estructuras políticas y socioeconómicas. De aquí la relevancia de construir una metodología cualitativa que se ajuste al estudio de las migraciones internacionales, a partir del análisis de las redes y cadenas migratorias, y sus especificidades, como es el caso que abordamos en este trabajo.

La construcción y resignificación de las representaciones sociales de la inmigración ecuatoriana

Los migrantes construyen socialmente representaciones sobre los diferentes lugares de destino, sobre las potencialidades laborales y sobre las ventajas que éstos ofrecen para varones y mujeres. Estas representaciones se confunden, se solapan y entran en conflicto entre sí al arribar a los destinos. Así, por ejemplo, se extrapolan datos derivados de mercados laborales de ciudades grandes a pequeñas donde la oferta de trabajo es predominantemente agrícola y, por ende, las pautas de reclutamiento de la mano de obra son diferentes. Por ello, nuestro trabajo de campo en tres lugares de llegada: Murcia (Totana), Barcelona y Madrid, nos proporciona elementos útiles para analizar estas extrapolaciones y cruces de la información.

El análisis de la configuración y dinámica de las cadenas y redes migratorias nos permite argumentar que, a pesar de las restricciones, los inmigrantes ecuatorianos cuentan con una serie de recursos sociales con los cuales cuestionar y desestabilizar, de alguna manera, los controles jurídicos y policiales de los gobiernos europeos y, además, construir y resignificar permanentemente su proyecto migratorio internacional, a la luz de las condiciones que encuentran en los lugares de destino.

La dinámica que han adquirido las redes se manifiesta, entre los atributos más importantes, en el conocimiento de las posibilidades que ofrecían los lugares de destino a partir de la información suministrada por familiares y amigos. Esta información es útil a la hora de idear las variadas estrategias que van creando y poniendo en práctica los migrantes para pisar tierra en el Viejo Mundo y no ser deportados. Además, a medida que pasa el tiempo, y el flujo migratorio se consolida, estas estrategias pasan a formar parte de los

recursos sociales, cúmulo de conocimientos, estrategias y recursos económicos denominado “cultura migratoria”.

En un contexto español que oscila entre la aceptación de algunos y la hostilidad abierta de otros, mujeres y varones ecuatorianos deben resignificar sus representaciones sociales y su propia identidad, en condiciones de “minoría social”.

La primera dificultad que deben enfrentar es la de adaptarse a condiciones precarias de trabajo en actividades que requieren de mucho esfuerzo; con jornadas desreguladas como la agrícola, el servicio doméstico, la construcción, la hostelería, sectores laborales en los cuales la mayoría de ellos no había trabajado anteriormente. Entre los mismos migrantes la información circuló a gran velocidad pero de una manera sesgada, parcial y no representativa totalmente de las condiciones laborales del lugar de destino, principalmente en los inicios del flujo y en relación con las características del mercado de trabajo agrícola en áreas modernizadas, denominadas “la huerta de Europa”, como es el caso de la provincia de Murcia.

Hay mucha gente que tergiversa la información, mucha gente que llega aquí y le ha ido mal y logra reunir en dos o tres meses que le ha ido bien y se despecha, y se va, y se regresa por no afrontar y decir que le ha ido mal y va y dice que le ha ido bien, que ha estado en esto y en lo otro. Tengo un amigo que es profesor, tiene como 20 años de profesor y él nunca en su vida ha cogido una pala para trabajar, cuando yo lo encontré aquí le pregunté en qué trabajaba, me dijo que estaba trabajando dando clases en un instituto y le vi las manos llenas de callos y luego me enteré que estaba trabajando en la construcción. Luego fue a Ecuador a buscar sus papeles y había dicho que estaba trabajando dando clases y que le va muy bien, tergiversan la información a su propio beneficio y hace ilusionar a un montón de gente, esa información va pasando de boca a boca y al final todos dicen allá ¡oh!, el dinero está para recogerlo como piedras en las calles, y no es cierto. (Enrique, provincia de Pichincha, Santo Domingo de los Colorados, Técnico soldador, reside en Madrid, trabaja en la construcción)

Hay que hacer de todo acá para poder sobrevivir. Nuestros paisanos piensan allá que acá se vive de otra manera, pero no es así. Nuestros parientes quieren venir y yo les explicaba como familia que son, que no sufran como yo he sufrido, piensan que es egoísmo de mi parte, creen que yo solamente quiero hacer dinero, que yo quiero surgir y ellos no... yo se los he

explicado, cómo llegué, que me vi obligado a venir acá, que si no mi destino era volver a Ecuador y ahí a lo mejor iba a caer preso por las deudas... pero no escuchan... (Armando, Guayaquil, provincia del Guayas, Ayudante de topógrafo, reside en Totana, trabaja en la agricultura).

Mala información, tergiversada, totalmente distinta; lo que pasa es que las familias, hermanos, tíos, parientes por el hecho de aparentar un poco, ¿no?; que aquí hay dinero, que aquí alcanza para todo y, un poco, la gente se deja llevar por eso, pero hay gente, en mi caso, por ejemplo, me asesoré mucho, vi los reportajes bastante, sabía a dónde venía, sabía que no era fácil encontrar trabajo para los hombres; sobre todo, no me hice muchas expectativas; pero, hay gente que viene muy engañada y ahora con la proliferación de las mafias se dejan engañar mucho y, en Ecuador, la Policía tampoco es de confianza (Elvis, provincia de Pichincha, Quito, periodista, residente en Madrid, desocupado, miembro dirigente de una asociación de inmigrantes ecuatorianos).

Aunque la información que circula dentro de las redes haga referencia a las difíciles condiciones encontradas en los lugares de destino, estos datos quedan invalidados ante la competencia que se genera entre parientes y vecinos, principalmente, cuando aparecen las primeras remesas. La difusión tanto del éxito como del fracaso de algunos emigrantes, actúa como un estímulo a la emigración en determinadas zonas, esta "obsesión migratoria" se ve reforzada por las agencias de viaje y gestores de la migración, que en muy poco tiempo, han organizado toda una parafernalia publicitaria que impulsa el viaje con promesas incluso de contratos laborales.

Las condiciones laborales resignifican los lugares de destino: cambios en las trayectorias socioespaciales

La constitución de redes de parientes y vecinos se convierte en una fuente de información que otorga una cierta seguridad para impulsar la migración. En algunos casos, esta dinámica puede llegar a ser más importante que las causas de la expulsión. No obstante, ya en la sociedad de destino, los migrantes comprueban que existe una brecha de gran magnitud entre la representación de las condiciones de trabajo que traen desde el lugar de origen, y el alto grado de precariedad laboral al cual se enfrentan a su llegada.

El mito que tiene la gente es que se consigue rápido trabajo, que se gana mucho dinero, que puedes ahorrar, que ahorran y mandan a su familia; entonces, como todas las cosas que te cuentan -que el fulanita se fue y ahora le manda a su esposa tantos dólares, o la fulanita ahora va a mandar a buscar a su esposo y sus hijos-, lo que creo que se da es, me parece, se da a conocer es que el mayor trabajo es el servicio doméstico o cuidar ancianos, entonces son las mujeres las que vienen, es mentada también esta historia.

Y los hombres... por ejemplo un amigo de una señora amiga que era camaronero se venía a trabajar a Murcia, entonces, esa historia también es mentada. Es decir, la voz se corre que está segmentado en relación con el servicio doméstico, cuidar ancianos para las mujeres y esto de la agricultura hombres; pero si antes eran muchos los hombres que venían, pues ahora la cantidad es igual o incluso es mayor el número de mujeres.

El mito es pensar que acá es un lugar... como el mito que tenían y tienen de los EE.UU., que es un lugar para hacer dinero fácilmente, creo que tienen razón por la diferencia o por la cantidad que te pagan por trabajadora doméstica, es posible de acá, ¿no? (Silvia, provincia del Pichincha, Quito, socióloga, reside en Barcelona, trabaja en una ONG con temas de migración).

En el período comprendido entre 1998 y 1999, la llegada masiva de población ecuatoriana al mercado de trabajo agrícola en la provincia de Murcia, mostraba un equilibrio entre sexos. Las expectativas se orientaban a encontrar un trabajo que les permitiera capitalizarse rápidamente; sin embargo, la precariedad y estacionalidad del mercado de trabajo agrícola, aunadas a la dificultad de obtener la regularidad jurídica, enfrentaron a la población ecuatoriana inmigrante a una realidad sociolaboral muy distinta a la esperada, a menudo, atravesada por el conflicto.

Yo vine sola, como no encontré trabajo en Madrid, vine a Totana porque desde el Ecuador vine con la idea que había trabajo en el campo; pero yo no conocía nada, sino como estuve 15 días en Madrid y allí habían personas en el mismo piso que llevaban tres meses, cuatro meses y no conseguían trabajo, pues yo no iba a estar así, porque yo venía a trabajar; entonces, había una chica que dijo que había venido aquí pero que no había aguantado porque era mucho... se había regresado a trabajar a Madrid. (Teresa, provincia de Pichincha, Quito, comerciante, reside en Totana, trabaja en la agricultura).

Justamente es en este punto donde se observa una mayor complejización y solapamiento entre las representaciones que, hasta ese momento, tenían los migrantes varones y mujeres. La mayoría de los entrevistados y entrevistadas aludieron al “mito” creado en Ecuador sobre las mayores posibilidades de trabajo para las mujeres. Sin embargo, al llegar a Totana constataron que esta información era errónea y que, en caso de ser cierta, esta situación se da en las grandes ciudades. Por el contrario, en localidades menores, donde la oferta laboral se encuentra específicamente en la actividad agrícola, las mujeres tienen menos oportunidades de acceder al mercado de trabajo debido a la preferencia de los empresarios por la mano de obra masculina, por lo menos en los veranos de 1998 y 1999².

Pero como entre las primeras cadenas y redes migratorias ya estaban establecidos los contactos necesarios que daban continuidad al flujo migratorio, a principios del año 2000, la circulación de la información entre los migrantes de ambos sexos hacía referencia a un cambio de trayectoria laboral y espacial. De este modo, se relativizan las posibles ventajas en el mercado de trabajo agrícola y se plantea la posibilidad de que la mujer se inserte en el servicio doméstico, preferentemente interno, para lograr un ahorro rápido, en busca de dos objetivos: saldar la deuda en el menor tiempo posible y traer a los varones que forman parte de sus grupos domésticos.

La agudización de la crisis socioeconómica ecuatoriana junto a una mayor demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades de España, provocó que *las mujeres se convirtieran en el primer eslabón de la cadena migratoria*. Posteriormente, serían ellas las que reagruparían al marido, luego a una red de hermanos, cuñados, yernos, sobrinos, primos y, por último, a los hijos. El énfasis puesto en las mayores posibilidades laborales para las mujeres contribuyó a enmascarar una serie de elementos simbólicos y de relaciones de género que han incidido en la feminización del movimiento migratorio internacional hacia España en el transcurso de los últimos años.

2 Cabe resaltar que estas preferencias cambian a un ritmo vertiginoso, y en los últimos veranos, los empresarios agrícolas han preferido en los huertos a mujeres rumanas, polacas y rusas antes que la mano de obra masculina subsahariana, debido a la contratación temporal realizada en la sociedad de origen y a las pocas posibilidades de organización sindical de estas mujeres por falta de conocimiento del idioma y por las cláusulas firmadas por ambas partes en los contratos (Consultar Pedreño Cánovas, 1999; 2002; Pedone, 2000; 2004).

En este sentido, la feminización del proceso migratorio ha producido profundas transformaciones en el ámbito familiar que han generado, a su vez, un reacomodamiento de las relaciones de género y generacionales de los grupos domésticos involucrados en la migración internacional (Herrera y Martínez, 2002; Herrera y Carrillo, 2004a; Herrera, 2004b; Lagomarsino, 2004; Pedone, 2003a, 2003b, 2004a, 2004b).

El ejercicio del poder dentro de las cadenas y redes migratorias: relaciones horizontales y verticales

En sus inicios, el fenómeno de la migración ecuatoriana en la localidad de Totana tenía una marcada procedencia geográfica, hecho que influía en la configuración de las primeras cadenas familiares y en la aparición de fuertes vínculos de parentesco y vecindad: las dos cadenas migratorias mejor definidas, con una diversificación hacia una red que posibilitaba el acceso a la vivienda y al trabajo, procedían de la provincia de Cañar, en la Sierra Sur, y de la ciudad de Milagro, provincia del Guayas. Una de nuestras preguntas de investigación se orientó, entonces, a indagar sobre las características distintivas que podían tener estas cadenas, puesto que la crisis económica y política no se circunscribía a determinadas regiones sino que se extendía a todo el territorio nacional.

La construcción de representaciones dentro de un grupo constituye un soporte de socialización de la población dentro de la “cultura migratoria” que inculca una fuerte motivación para viajar y trabajar en un lugar de destino específico (Espinosa, 1998; Massey y Espinosa, 1997). Esta “cultura migratoria” se fortalece mediante las relaciones de intercambio recíproco, entre las cuales los favores están extendidos a parientes, amigos y vecinos. Además, la experiencia migratoria crea lazos de solidaridad que refuerzan los vínculos de parentesco y vecindad y forjan un nuevo tipo de *paisanaje* o una misma comunidad de origen. Finalmente, las redes, en general, se caracterizan por acciones obligatorias, puesto que, no ayudar a amigos o parientes puede significar un aislamiento o castigo por parte de la comunidad de origen (Portes y Sensenbrenner, 1993).

La presencia de una cultura de la migración socializa el conocimiento acerca de la vida y el trabajo en otro país que reduce los costos emocionales

ligados a la odisea migratoria. Estos procesos pueden tener como antecedentes una migración local, nacional y transnacional que responda a diferentes coyunturas económicas y políticas en ambos lugares -de origen y de destino- (Alarcón, 1992; 1998; Durand 1994, 1998; Massey y Espinosa, 1997).

Nuestra argumentación se basa en que la articulación de las cadenas familiares y su dinámica posterior tienen su fundamento en el capital social acumulado en los lugares de origen: provincias del Azuay, Cañar y Loja, en la Sierra y las de Guayas y El Oro, en la Costa. Son provincias que presentan una larga trayectoria de movimientos migratorios tanto internos como internacionales. En la mayoría de nuestras entrevistas realizadas a personas procedentes de estas áreas geográficas, los testimonios afirman que “no hay persona que no tenga pariente en Estados Unidos”, este hecho podría considerarse como un antecedente de un cúmulo de recursos sociales que se usaría en la organización de los futuros proyectos migratorios a España y conformaría los cimientos de una “cultura migratoria” (Carrasco y Lentz, 1985; Lentz, 1985; 1988; Mauro y Unda, 1988; Pachano, 1988; Preston, 1988; Velasco, 1988; Carpio Benalcázar, 1992; Pesántez, 2000). En nuestro caso de estudio, podríamos hablar de un capital social preexistente en algunas áreas geográficas del Ecuador que moviliza los primeros flujos de mujeres y varones ecuatorianos, cuando, a finales de la década de 1990, la migración del país andino comienza a ser masiva hacia España.

A pesar de que todos los testimonios coinciden en remarcar el problema económico como motivador del proceso migratorio, encontramos algunas diferencias con respecto a la disponibilidad de recursos para ponerlo en marcha. El pobre estructural no puede contar con el desplazamiento internacional como una estrategia para escapar de la crisis. Sin embargo, dentro de la franja de la población ecuatoriana que se plantea la migración como una alternativa, están aquellos que deben recurrir a los escasos recursos con los que cuenta toda su familia e incluso sus allegados o endeudarse con las redes que generan el comercio de la migración. Otras personas disponen de cierto capital para tomar la decisión de migrar, por lo tanto, no tienen la necesidad de recurrir a ningún tipo de redes y el proyecto migratorio se circunscribe sólo a la cadena migratoria:

Las consecuencias son éstas... no hay cómo salir de ahí. Yo no pensaba nunca salir, dejar a mi familia. Pero más puede la crisis... que hace lo que

se ha hecho, dejar a la familia... Como te digo, ¿no? romper el núcleo familiar, la seguridad familiar y, como comprenderás, psicológicamente es muy fuerte. ¿Cuántos hogares se han destruido por la migración aquí o a EE.UU.? Para organizar el viaje tuve que recurrir a pedir dinero prestado. Yo creo que nadie tiene recursos propios, a excepción del que tenga únicamente que viajar por curiosidad, hay gente que viajamos porque realmente hay un problema, pero hay gente que viaja por esa cuestión del snobismo, por la novedad, ¿no? El otro día me encontré aquí con un paisano que allá tenía su negocio de ventas de muebles. Él decía que lo había dejado porque su trabajo estaba mal, era carpintero, tenía su carro, se notaba que tenía una economía medio aceptable y llegó acá y no encontró trabajo. El señor decía, si no consigo aquí nada, me regreso inmediatamente, vendo mi carro y saldo la deuda. Entonces, hay dos tipos de inmigrantes, se puede decir, uno de los que ya no pueden sobrevivir y otros de los que han venido por curiosidad. Porque, a lo mejor, en mi país está el criterio superficial de que la plata está cruzando el charco y a veces es lo mismo y se piensa así inconscientemente, pero ya pisando acá, esta realidad es terrible... (Juan, Cuenca, provincia de Azuay, Sierra. Lic. en Ciencias de la Educación, reside en Totana, trabaja en la agricultura).

Él (su esposo) trabajaba de mecánico, también sacrificaba muchas horas de trabajo para poder vivir en una forma cómoda; pero, por otra parte, también siempre tenía ese sueño que tiene todo latinoamericano de querer salir, de ver que hay, y que cómo es, y que si le va bien, y que si le va mal. El sueño de él era salir y ver... tanto que trabajaba y se quedaba ahí en el campamento de lunes a viernes, y decía, pero si estoy lejos de ti de lunes a viernes, ¿que más da que esté lejos, pero por algo que valga la pena, no? bueno, entonces yo también lo apoyé. En sí, para mí, fue una elección de él, si tú decides irte pues igual, si tú decides quedarte, igual. Nosotros teníamos ahorros, ya te digo que nosotros teníamos una vida más o menos cómoda, tenemos aún nuestra casa, un solar adyacente, un coche, teníamos trabajo y a mí siempre me ha gustado ahorrar por eso yo le apoyé para que él cubra su aspiración de querer viajar de querer salir... (Adriana, Provincia del Guayas, El Triunfo. Profesora de Literatura, reside en Totana, trabaja en el cuidado de ancianos).

Sin embargo, estos recursos sociales que circulan por las cadenas y redes migratorias, no excluyen las relaciones de verticalidad y la aparición de diferentes actores que detentan el poder, mediante la existencia de las relaciones de

reciprocidad e intercambio. Como un recurso explicativo, describiremos, a continuación, las características de las relaciones horizontales y, mediante la diversificación de las cadenas, explicaremos de qué manera otorgan los vínculos verticales, una jerarquía entre sus miembros e intervienen en la selección de éstos; ahora bien, esta simplificación analítica no significa que en la realidad estas relaciones no se entrecrucen y coexistan de manera constante.

Relaciones de horizontalidad: lazos de cooperación y solidaridad en los lugares de origen y de llegada

La emigración a Estados Unidos se concentraba específicamente en la zona de la Sierra Sur, en las provincias de Cañar y Azuay, donde las redes estaban muy consolidadas y, además, presentaban una estructura cerrada y jerarquizada, que privilegiaba a las elites locales. Si la población de clase media y baja quería incorporarse al flujo migratorio y conseguir recursos para ello, debía someterse a las mismas condiciones de explotación que marcaban históricamente las relaciones de trabajo establecidas en el lugar (Carpio Benalcázar, 1992).

La migración hacia España y, en menor medida a otros estados europeos, tiene una mayor extensión en términos geográficos, este flujo internacional abarca gran parte del territorio del Ecuador, se migra tanto de ciudades grandes, medianas, pequeñas como desde zonas rurales. Debido a que la organización del viaje no necesita de tanta inversión como requiere la migración a Estados Unidos, en los inicios de este flujo migratorio, las redes que posibilitaron la salida se basaron en lazos “débiles” y prevalecieron las relaciones de horizontalidad, es decir, vínculos de solidaridad y cooperación.

En numerosos casos, se activaron contactos de migrantes ya establecidos. A principios de la década de 1990, llegaron a Madrid y Barcelona, inmigrantes ecuatorianos que por no lograr reunir el dinero necesario para pagar un “coyotero” que les posibilitara entrar a Estados Unidos, optaron por España. La mayoría de ellos/as llegó sin contactos de coterráneos ni connacionales, en gran medida, acudieron parejas que querían mejorar su condición socioeconómica y se relacionaron con otras redes migratorias, como la de peruanos, que se encontraban más consolidadas³ en las ciudades españolas, en busca de recursos y estrategias.

Más que todo, en el tiempo que yo llegué, ecuatorianos no habían aquí, había gente peruana, filipinos, dominicanos, marroquíes, bueno... pero los más allegados a nosotros son los peruanos. Entonces, nos tocó convivir con gente peruana que hemos pasado momentos buenos, momentos malos de todo... (Roberto, provincia del Tungurahua, Baños, maestro de escuela primaria, actualmente reside en Barcelona y es propietario de un locutorio).

Un lustro después, estas mujeres y varones ecuatorianos se convirtieron en los primeros eslabones de cadenas migratorias familiares y en actores principales de redes migratorias que proporcionarían información, recursos monetarios, vivienda y trabajo.

La llegada masiva, en un lapso muy corto de tiempo, de inmigrantes ecuatorianos al mercado agrícola de la provincia de Murcia, específicamente Totana, en primer lugar, y luego Lorca, para actualmente distribuirse en la agricultura de todo El Levante, generó un flujo determinado, en una primera instancia, por las relaciones familiares y de vecindad. Nuevamente, las provincias de Azuay y Cañar en la Sierra Sur, como la provincia de Loja en el sureste del país andino, entran en el escenario migratorio internacional como lugares de origen.

La llegada a Totana de los ecuatorianos y ecuatorianas fue posible por la articulación de las redes de parientes y amigos, a veces de la misma área geográfica, que difundieron en Ecuador la existencia de posibilidades laborales en dicha localidad; también aparecen, y se refuerzan a medida que transcurre el tiempo, las relaciones de vecindad. Hasta esta primera etapa de la migración la horizontalidad de los vínculos en las redes era la característica predominante:

Un amigo ecuatoriano que trabajaba en Madrid, me comentó que en España había posibilidades y que él había logrado acumular ahorros para construir una casa en Ecuador, durante tres años. Además, costaba menos y era más fácil llegar a España. Antes de partir, salieron dos amigos y se instalaron en Totana. Gracias a ellos me instalé en una vivienda y contacté el

3 Para el tema de la inmigración peruana en España puede consultarse: Tornos, A., R. Aparicio, J. Labrador, M. García, H. Muñoz (1997). *Los peruanos que vienen*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas. Escrivá, A. (1997). "Control, composition and character of new migration to south-west Europe: the case of Peruvian women in Barcelona". *New Community*, 23, 1: 43-57. Escrivá, A. (2000). "¿Empleadas de por vida? Peruanas en el servicio doméstico de Barcelona". *Papers* 60: 327-342.

primer trabajo. (Pablo, provincia de Azuay, Cuenca, empleado, reside en Totana, trabaja en la agricultura).

En el Ecuador fui maestro durante 19 años y migré a España porque aquí están un sobrino y una prima de mi señora, cuando preguntamos cuánto ganaban aquí, y sacamos la cuenta con lo que ganaba en Ecuador, la diferencia era abismal. (Jaime, provincia de Tungurahua, Ambato, maestro, reside en Totana, trabaja en la agricultura).

Vine con mi hermano, que tenía dos cuñados en Cáceres, en Madrid lo detuvieron y él tenía la dirección dónde íbamos a llegar. Sólo tenía un móvil de Totana y no tenía cobertura, en el avión me encontré una chica que ya había estado por aquí, en Lorca. Gracias a ella llegué allí, estuve dos noches en el hotel y de allí me acogieron dos chicos de Loja, porque si no, no sé que me hubiera pasado a mí. Descansé dos días y empecé a trabajar en la lechuga y me botaron por cuestión de papeles, entonces el pasar del tiempo fui encontrándome con amigos de allá del Cañar y me encontré con un chico que trabajaba en Totana en la naranja y él me avisó de un trabajo en la uva. Y me instalé en Totana. (Pedro, provincia de Cañar, Cañar, maestro, reside en Totana, trabaja en la agricultura).

Una cuñada mía estaba en Madrid y ella tenía un amigo aquí en Totana y se comunicaban, ellos son de Loja, entonces él le dijo mándalo para acá y allí salí corriendo y me vine para acá. (Esteban, provincia Zamora-Chinchi, Zamora, agricultor minifundista, reside en Totana, trabaja en la agricultura).

Las relaciones horizontales se definen entre iguales y se efectúan al interior de las cadenas y las redes de intercambio recíproco de bienes y servicios definiendo, así, estructuras colectivas. Si bien, la dinámica que adquieren las cadenas y las redes migratorias en la sociedad de llegada, se debe, en gran medida, a las condiciones que encuentran aquí, debemos destacar que existen prácticas sociales en los lugares de origen que sirven de precedentes para la configuración de las redes en los lugares de destino. Una de estas prácticas sociales es el funcionamiento extendido de las redes de intercambio recíproco, fenómeno ampliamente estudiado por los científicos sociales latinoamericanos. En las décadas de 1950 y 1960 las ciudades grandes de nuestro continente sufren un acelerado crecimiento urbano, debido en parte, a la migración del campo a la ciudad.

En el caso ecuatoriano, numerosos migrantes provenían de grupos domésticos que, en un inicio, eran rurales y a partir de mediados del siglo XX, sus antecesores migraron a las ciudades grandes. En este flujo del campo a la ciudad las relaciones de reciprocidad estaban presentes de una manera que aseguraba la reproducción social de los grupos domésticos extendidos (Lomnitz, 1975; Ribadeneira, 1987; Pedone, 1994; Estrada Iguíniz, 1995).

Para las mujeres y varones ecuatorianos, estas estrategias no son nuevas, la distribución de actividades reproductivas y productivas dentro de los grupos domésticos extensos ha sido, desde siempre, una estrategia para enfrentar periodos de crisis que los ha conducido a aprovechar al máximo los recursos disponibles.

Mis hermanas me ayudaron a venir, ellas ya estaban instaladas aquí. Respecto a la bolsa me prestaron, me prestaron mil dólares mi tío, como ese dinero no se gasta solamente es para mostrarlo en migración, enseguida lo he devuelto. Para el boleto, sí tengo que ir pagándolo poco a poco a mi cuñado, dando gracias a Dios no tuve que pedir préstamo, mis hermanas también me ayudaron.

Mis hermanas están hace tres años y mi hermano el varón ya va un año y medio. Allá en el Ecuador, mi hermana la mayor trabajaba en quehaceres domésticos, en la casa, ahora ya no está aquí tuvo la oportunidad de irse a EE.UU. Mi otra hermana también, ella nunca trabajaba en el Ecuador, sólo el esposo. Mi hermano se vino ya cumpliéndosele el año del ejército, del servicio obligatorio, entonces él cumplió eso y se vino para acá, él trabajaba y estudiaba para ayudarles a mis padres.

Ahora, allá quedan mis padres, una hermana que tiene dos niños y un varón de trece años. Pero ahora estoy esperando que se venga mi hermana porque realmente la situación está tan mala, tiene dos niños, y digo también necesita y si Dios quiere y me favorece, ahora yo voy a ayudarla a ella para que venga. (Sonia, provincia del Tungurahua, Baños, maestra en guarderías de niños, actualmente reside en Barcelona).

Cabe destacar que existen cadenas migratorias acotadas a grupos domésticos nucleares y consolidados que han mantenido una horizontalidad en sus relaciones a lo largo de los años, este marcado rasgo de solidaridad y cooperación con connacionales puede deberse a que sus primeros vínculos los establecieron con personas autóctonas y ONG que les proporcionaron las claves para entrar en los circuitos laborales y de vivienda; además, son ejem-

plos de cadenas migratorias que no han utilizado la información de la que disponen como una práctica económica.

Diversificación de las cadenas migratorias: la construcción del poder de algunos migrantes entre los lugares de origen y de destino

La multidimensionalidad de los procesos migratorios internacionales conlleva una complejización de vínculos que nos conduce a incorporar diferentes elementos de análisis para lograr una mayor comprensión. Por ello, la articulación y dinámica entre las cadenas y redes migratorias requieren de algunos matices que intentaremos abordar desde lo que denominamos la diversificación de las cadenas migratorias.

Desde las sociedades de destino, se tiende a observar los flujos migratorios como homogéneos e indiferenciados; en ocasiones, se hace referencia a flujos de “suramericanos” y la mayor especificación que puede observarse es cuando lo acotan a una nacionalidad: “el colectivo ecuatoriano”. Sin embargo, estos flujos son heterogéneos en su composición, procedencia y en el tipo de vínculos que generan.

Las cadenas tienen lugares de destino específicos, que influyen en las trayectorias socioespaciales de diferentes miembros de los grupos domésticos involucrados. Además, simultáneamente con la corriente principal que proviene de un lugar determinado, existe siempre una dispersión general, tanto por las representaciones sociales como por el cambio y cuestionamiento de éstas frente a las condiciones sociolaborales encontradas al arribar a su destino. Para llegar a estos lugares, los flujos migratorios se encauzan impulsados por vínculos de parentesco, de vecindad, por relaciones con personas autóctonas o por la combinación de estos vínculos; la ampliación de los cuales genera la diversificación de las cadenas.

En numerosas ocasiones, utilizar el enfoque de cadenas y redes lleva a repetir estereotipos referidos a que las redes reducen los costos de la inmigración debido a que suministran información, vivienda y trabajo (Donato, 1992; Malgesini, 1998). Una mayoría de los testimonios recogidos, si bien reconocen la existencia de estas redes, aluden a que no siempre han servido para reducir costos, sino, por el contrario, se requiere de una inversión de recursos para ingresar a ellas y, así, acceder a dicha información.

Todos me decían que me fuera a trabajar de fija, hasta con mi amiga que me recibió no era lo mismo. Cuando yo vine, ella me ofreció su casa, me daba comida, pero la primera vez que cobré, me cobró todo desde el primer día que yo vine! yo no me imaginaba eso!, ese fue el primer golpe que me dio ella. (Ana, provincia del Guayas, Guayaquil, Ingeniera Comercial, reside en Barcelona, trabaja como secretaria administrativa y como empleada doméstica externa).

Según algunas investigaciones, dentro de las clases medias latinoamericanas las relaciones de reciprocidad sólo incluyen favores y excluyen, en forma específica, cualquier pago en dinero y otras compensaciones materiales (Lomnitz, 1994). La migración ecuatoriana procede, en su mayoría, de los estratos socioeconómicos medios y este sistema de reciprocidad de favores ha sufrido cambios en el contexto de la migración internacional. Tanto en los lugares de origen como en los de llegada, hemos podido comprobar que gran parte de los favores involucran una transacción monetaria, hecho que refuerza las relaciones de poder y configura vínculos cada más vez más verticales en las redes migratorias. La distancia social de favores propuesta por Sahlins (1963) y Lomnitz (1994) se resignifica en la migración internacional: mientras en la sociedad de origen, se solicita a los miembros de la familia un favor importante, en la sociedad de llegada es necesario construir otro tipo de relaciones, donde los favores adquieren un valor económico, muchas veces ya tarifado, incluso en las cadenas migratorias que constituirían la “red de arribo”.

Por ello, la diversificación de las cadenas no está exenta de una verticalización de las relaciones dada por el ejercicio del poder tanto económico como simbólico de diversos actores, en espacios y tiempos determinados. De modo que detenernos en algunos ejemplos, nos otorga elementos que dan cuenta de una diferenciación socioespacial en una primera etapa de asentamiento en algunos lugares de España.

En la medida en que fuimos reconstruyendo las trayectorias socioespaciales de los migrantes ecuatorianos y ecuatorianas hemos podido observar que la diversificación de las cadenas depende del lugar de procedencia, de los líderes varones y mujeres que impulsan la migración, de la antigüedad del flujo migratorio y de los diversos lugares de destino en que se establecieron los primeros migrantes que, a su vez, constituyen los primeros eslabones de la cadena. Como mencionáramos en el punto anterior, la horizonta-

lidad inicial de las primeras cadenas migratorias procedentes de las provincias de Azuay y de Cañar que llegaron a Totana, se vio resignificada a la luz de las posibilidades laborales y fueron seguidas por otras cadenas procedentes de otras partes del Ecuador.

Entre 1999 y 2000, cuando el flujo migratorio ecuatoriano alcanzó su punto máximo, comenzaron a llegar una mayoría de mujeres que provenía de ciudades grandes como Guayaquil o Quito, no obstante, las entrevistas en profundidad y la reconstrucción de las cadenas familiares nos proporcionaron una mayor puntualización: procedían de barrios específicos de cada una de estas ciudades y la selectividad de las migrantes estaba determinada, en gran medida, por las relaciones de parentesco, amistad y vecindad.

De este modo, tanto varones como mujeres se constituyeron en actores con cierta “autoridad” que los coloca en una posición privilegiada en el inicio de la conformación de redes migratorias entre los lugares de origen y de destino. Dentro de estos grupos domésticos existe una complejidad del vínculo que se manifiesta en la asimetría de las relaciones de género y en el prestigio que adquiere el emigrante de mayor antigüedad, que ha conseguido, con éxito, los objetivos planteados en el proyecto migratorio. En algunos grupos, es la mujer la que controla las relaciones de poder, en otros, es el varón y, en otros, el matrimonio es el que el que toma conjuntamente las decisiones, manejan los ahorros y los contactos con otros inmigrantes. La manera en que se lleva a cabo este juego de poderes incide en el prestigio que esta cadena migratoria tiene en el lugar de origen, principalmente, si este lugar es un barrio o un pueblo pequeño, como ocurre con algunas barriadas en la periferia de Guayaquil, de Quito o en pequeñas ciudades como Baños del Tungurahua y El Pindal en la provincia de Loja.

Nuestro trabajo de campo en Barcelona comenzó en un locutorio, propiedad de dos matrimonios ecuatorianos, este hecho nos permitió observar la diversidad que presentaba el flujo migratorio. Además, logramos profundizar en el papel que jugaban los dos matrimonios, uno procedente de Quito y otro de Baños del Tungurahua. Este último residía en España desde mediados de la década del 1990. La crisis socioeconómica junto a la erupción del Volcán Tungurahua, que produjo la evacuación de toda la población de Baños y la ruina de su principal actividad económica: el turismo, produjo, a finales de esta década, la migración masiva desde esta ciudad.

Esta cadena familiar y otra establecida en Madrid, también desde inicios de los 90, se convirtieron en un punto de diversificación del flujo procedente de Baños, donde las relaciones de solidaridad y de poder se entrecruzan permanentemente⁴.

Esta diversificación que se observa tanto en la sociedad de origen como en la de llegada, se genera en torno a los que los propios migrantes llaman en su “jerga migratoria” tener “autoridad moral” y “autoridad económica”.

Por ejemplo, el que tiene plata maneja los viajes cuando son familias grandes, pero también repercute en las comunidades chiquitas, en las zonas rurales se genera esa competencia de ver quién lleva más gente al lugar de destino y ante la vista de sus conciudadanos, este es mejor y este es peor, se van otorgando más menos autoridad. Por el prestigio más que nada, por ejemplo en lo moral, este señor tiene dinero, porque siempre está ligado, ¿no?, es bueno, está con los hijos, los hijos están “bien educaditos”, está con la mujer, no se ha separado de la mujer, “viven bien”, entonces, por eso hay que respetarlo, es una cuestión automática, ¿no?, y a la señora también, eso en lo moral. Después este otro no, dicen este otro tiene dinero pero da, pero cómo, sí nos presta, pero escondido de la mujer, o ya no vive con la mujer, pero tiene cuatro mujeres, tiene esto, tiene lo otro, es todo lo negativo pero, sin embargo, es el que afloja dinero con intereses. El otro también con intereses pero de una manera formal, como se suelen hacer los préstamos, entre la esposa y el esposo. El otro si quiere presta, sino no, pero tiene dinero, por lo tanto, es una autoridad, él escoge a quién prestar, detrás de él se van los que se creen que todavía están bien buenos, son los que piensan como él, los que ya no piensan en la familia. (Natalia, esposa de un inmigrante residente en Totana, provincia del Azuay, Cuenca, actualmente reside en Cuenca con sus hijos).

Yo vine en el 94, vine invitada por una amiga mía que era de Ambato, luego me relacioné con Jimmy, al año de estar aquí me encontré con todos ellos, hicimos contacto con Jimmy, entonces, ya empecé a salir con ellos, luego a través de ellos me encontré con otra amiga de Baños y ya comencé a relacionarme con ellas, después llegó Estela y su hija, así nos juntamos todos los vecinos, mientras tanto, yo anduve un año sola. (María, Baños, provincia del Tungurahua, profesora, reside en Madrid, trabaja en el servicio doméstico interno).

4 Ver Figura N° 1: “Diversificación de dos cadenas migratorias procedentes de Baños del Tungurahua, Ecuador (1993-2001)”.

La diversificación de las cadenas está íntimamente asociada a la selección de los futuros emigrantes en los lugares de origen, tiene que ver con el prestigio adquirido en su comunidad por algunos de los migrantes con mayor antigüedad. Nuestro trabajo de campo en localidades pequeñas de Ecuador, como Baños del Tungurahua, nos permitió realizar una mirada especial y detenida. Los dos matrimonios emigrantes exitosos, que llegaron a España a mediados de la década de 1990, procedentes de Baños, se habían constituido a lo largo de los años, en referentes de migrantes exitosos, aunque, en el lugar de origen quienes poseen el prestigio y la autoridad como migrantes exitosos son los dos varones; ellos han diversificado las cadenas, al ser una suerte de líderes unidos por una amistad, uno reside en Barcelona y el otro en Madrid; a partir de 1998, comenzaron a ejercer un papel fundamental en la distribución de recursos materiales y sociales, de manera que las cadenas migratorias fueron conformando poco a poco una red migratoria que enlaza Baños del Tungurahua, Barcelona y Madrid, y, en el transcurso del último año, la ciudad de Nueva York, donde se han afianzado no sólo las relaciones de parentesco sino también las de amistad y vecindad, que se han incorporado a este espacio social transnacional.

Ahora bien, en el siguiente testimonio se observa cómo los vínculos, por “débiles” que sean, presentan una verticalidad establecida por el líder, puesto que en definitiva, él será quien seleccione a las personas que podrán migrar contando con mayores recursos que distribuirá según sus relaciones, conveniencias y alianzas basadas tanto en el prestigio social como en lo económico.

Yo te digo que toda la vida he estado en contacto con gente de allá, o sea más que el contacto de aquí es el contacto entre ellos mismos, los familiares allá se comunican y toda la vida han estado con el teléfono mío porque como he estado comunicado y hay gente que no les conozco y llaman y que por favor les eche una mano, que los recoja en el aeropuerto, que les preste la bolsa de viaje, bueno esto más que todo en estos dos últimos años que han estado llegando muchos.

Y pienso que la llegada está normal, yo pienso que la gente que quiere salir tiene que sacrificarse de alguna manera, ¿me entiendes?, gastar un poco... yo ya te dije, yo tuve que vender mi casa y tal, hoy quieren en mano todo, o sea confunden a veces un poquito la amis-

tad con esto ¿me entiendes?, a veces por eso es que no hay cómo darles una mano, exclusivamente al ecuatoriano, no todos, pero te digo, hay un 50% de ecuatorianos que piensa que uno tiene... por estar aquí tal vez un año más que ellos o dos años, parece que tienes la obligación de tenerles y de abrirles las puertas, ¿me entiendes?. Desgraciadamente en el Ecuador todavía existe bastante ignorancia y eso a veces se paga aquí, porque si la gente fuera bastante culta y eso, esas cositas no pagaríamos nosotros. (Jimmy, Baños del Tungurahua, comerciante, actualmente reside en Nueva York, en el momento de la entrevista residía en Madrid y trabajaba en una empresa de transportes metropolitanos).

Esta relación de los dos líderes residentes en dos de las principales ciudades de España ha diversificado los contactos, no sólo en los primeros momentos del arribo sino en el ámbito laboral, constituyéndose en autoridades dentro de la red migratoria, quienes vinculan los lugares de destino con el de origen. Sin embargo, la información interpersonal que circula por las redes diferencia las acciones sobre las cuales se basa el tipo de autoridad y prestigio que cada uno ha adquirido, principalmente en el lugar de origen, donde las relaciones de reciprocidad están más extendidas. Como se observa en el testimonio anterior, se ostenta de prestigio y de recursos para seleccionar a futuros migrantes, mientras que, en el caso de otro líder, las relaciones de reciprocidad y solidaridad son las que prevalecen, incluso ayudan a que se dibujen las diferencias regionales en el contexto migratorio internacional:

En el Ecuador, por lo general, somos regionalistas y siempre jalamos para nuestro lado, pero acá hay mucha gente que cambia, piensa de otra manera, acá todos somos iguales, todos somos ecuatorianos y conozco casas que viven ecuatorianos, que viven serranos, costeños e incluso indígenas, es bastante difícil, pero sin embargo, se acopla, incluso en esta zona que estamos [Parque Can Vidalet, uno de los lugares de recreación de la pobla-

-
- 5 Nuestra observación participante en la red migratoria procedente de Baños en Barcelona, en diferentes ámbitos de reunión social: locutorio, canchas de fútbol, fiestas, comidas y celebraciones especiales en sus hogares nos permitió comprender y diferenciar estos vínculos basados en la autoridad moral o económica. En estas situaciones fuimos testigos de cómo se manifiestan estas relaciones de horizontalidad en cuanto a contactos laborales, de vivienda y por medio de los encargos y paquetes que se traen y se llevan del Ecuador, en estas ocasiones, no existían prácticas económicas

ción ecuatoriana en Barcelona], pues hay gente de pueblos directamente, por un lado, bien por las costumbres del pueblo, las relaciones de vecinos pero claro de echar una mano a otro compatriota si se puede, ¿por qué no? (Roberto, Baños de Tungurahua, maestro, reside en Barcelona, es propietario de un locutorio)⁵.

En los casos de la población procedente de los barrios de la periferia de Guayaquil, la migración es más reciente, la diversificación de las cadenas la realizan, casi exclusivamente las mujeres, como primer eslabón de la cadena migratoria, que llegan a Barcelona y Madrid a emplearse en el trabajo doméstico. Luego, como mencionáramos anteriormente, traen a los varones de los grupos domésticos involucrados.

Bueno, yo vivo con mi hermana y una amiga suya, ellas llegaron hace un año y medio. Cuando mi hermana llegó sufrió muchísimo, no tenía trabajo, buscaba y no había por ninguna parte, luego se hizo amiga de unos españoles que le dieron trabajo y después le hicieron los papeles, ahora está en Ecuador por su visado. Nosotros allá vivíamos con nuestros padres, ella vino y después me ayudó a venir a mí. (Julio, Santo Domingo de los Colorados, provincia de Pichincha, técnico soldador, reside en Madrid, trabaja en una empresa de electricista).

Los obstáculos que deben sortear estas mujeres no se limitan a encontrar un trabajo, sino que toman conocimiento de que existe una Ley de Extranjería que interfiere en los objetivos de su proyecto migratorio, que alargará los plazos previstos en un inicio y coartará tanto su libertad de movimiento como la de su familia.

El regionalismo ecuatoriano reconstruido en el lugar de destino a través de las relaciones de vecindad y proximidad geográfica

Como sabemos, la “cuestión regional” en Ecuador se remonta al largo proceso político y social de conformación nacional que se desarrolló durante el

y las relaciones de amistad y vecindad eran evidentes. Hecho que pudimos comprobar personalmente, puesto que, esos mismos contactos fpropiciaron nuestro acceso a las cadenas y redes migratorias durante el trabajo de campo en Baños.

siglo XIX hasta bien entrado el XX, que estuvo marcado por la existencia de una prolongada contraposición entre los sucesivos esfuerzos destinados a consolidar de forma efectiva el Estado-nación y las aspiraciones y las reivindicaciones de las regiones (González Leal, 2000).

Una característica fundamental hace referencia a que la cuestión regional no incita, necesariamente, una agudización de las contradicciones entre las clases antagónicas regionales sino, más bien, da lugar a la articulación interclasista de un bloque de clases dominantes-subalternas regionales que se enfrentan entre sí. Esta realidad abre procesos de formación de partidos y movimientos políticos que pueden representar simbólicamente a vastos sectores sociales ubicados en la estructura social regional típica. Aún más, como expresión de lucha política, como respuesta a la ausencia de resolución de los puntos nodales en materia de unificación nacional, la cuestión regional atañe básicamente a las contradicciones entre las clases dominantes, a su pugna por el poder y a la ausencia o debilidad de una clase capaz de unificar las distintas tendencias económicas y políticas de las distintas fracciones de la clase dominante mediante un proyecto nacional; todas estas particularidades están ancladas en la regionalización ecuatoriana⁶ (Quintero y Silva, 1991).

Por ello, asumimos que el carácter político y económico de los conflictos entre las clases dominantes regionales determina la persistencia y la especificidad de la regionalización en Ecuador en los siglos XX y XXI. Este hecho ha marcado la vida sociopolítica, económica y cultural del país andino, constituyendo así un regionalismo plasmado, principalmente, entre Sierra y Costa, discurso que han hecho suyo las clases subalternas y aparece como una cuestión insalvable en los inicios de las relaciones de los inmigrantes ecuatorianos y ecuatorianas en España.

- ¿Quiénes son, a tu juicio, los que fomentan este discurso para que haya estas diferencias entre la Sierra y la Costa?

- La política, sí la política, porque hay políticos netamente de la Sierra y otros de la Costa, y cada cual, para ganarse gente, quieren hacer ellos

6 Rafael Quintero y Erika Silva definen esta regionalización "como un proceso económico y político de creación de espacios autónomos de expresión de las clases dominantes locales que manifiesta, a la par que reproduce la ausencia de unificación territorial, poblacional, cultural y la fragmentación del poder estatal en una formación social" (Quintero y Silva, 1991: 35). Para el tema de regionalismo en Ecuador también pueden consultarse: Barera, 1999; Bossano, 1930; Burbano de Lara, 1998; Estrada Ycaza, 1977; Illingworth Niemes, 1994; Miguashca, 1994; Alexander-Rodríguez, 1985

lo que más les conviene, no para beneficio de la gente sino para beneficio de ellos y es por eso que el país está como está.

Por ejemplo, Guayaquil se quiere independizar porque como es la ciudad que tiene más entrada, y que Quito prácticamente se solventa de Guayaquil, eso es cierto, en el fondo, porque por medio de la exportación y de la importación Guayaquil y Quito lo que hace es sólo administrarle, por eso la capital debería ser Guayaquil y no Quito. (Ana, provincia del Guayas, Guayaquil, Ingeniera Comercial, reside en Barcelona, trabaja como secretaria administrativa y empleada doméstica externa).

Estoy segura que los regionalismos se deben reproducir, sé que es un problema no superado, que además ha sido marcado por políticos, que es una cosa que se ha metido en las conciencias y en las cabezas de la gente, estoy convencida que debe reproducirse, seguro que costeños, serranos y dentro de los serranos una cosa son los indígenas, otros los mestizos, una cosa son las mujeres y otra cosa son los hombres. Por ejemplo, diferencia entre comportamientos... la rivalidad siempre fue porque era el puerto, las industrias, el poder político, Quito era la capital, Guayaquil era la capital económica, bueno esa siempre fue la contradicción, pero en términos de comportamientos... ¡uff!, ¡qué difícil!, no sé, es que a lo mejor caigo en los mismos prejuicios y estereotipos, tal vez, cómo que los de la Sierra son más serios y tal vez más culturales, más sociales. Los costeños menos... no sé que decirte, más por la fiesta... tal vez menos cultos... con menos conocimiento de las causas de su situación y de su país, más materiales, tal vez, pero estas son chorradas, no podría diferenciarlos, tal vez la comida, el dialecto es totalmente diferente. (Silvia, provincia del Pichincha, Quito, socióloga, reside en Barcelona, trabaja en una ONG en temas de migración).

Creemos pertinente abordar estas diferencias debido a que la construcción de estereotipos, a partir de numerosos procesos que involucran el binomio Sierra-Costa, es un tema que aparece de una manera recurrente en nuestra investigación, como una característica distintiva de las diferentes redes migratorias de ecuatorianos en España. Las relaciones de amistad y vecindad representan una pertenencia territorial y, en los lugares de destino, esta pertenencia se ve reforzada, puesto que, es necesario construir nuevamente un territorio que le otorgue identidad a la red; de este modo, por lo menos en los inicios de la migración, la diferenciación que los propios migrantes hacen de su procedencia geográfica reabre el debate entre Sierra y Costa en el contexto transnacional:

Tenemos amistades aquí de Totana, de Ecuador no tengo tantos porque soy de otra región... nosotros los de la Costa somos más extrovertidos, así, nos gusta decir las cosas como son y hacernos nuestras bromas. La gente de la Sierra es algo introvertida, siempre se guarda sus penas para adentro y a veces se olvidan un tanto de los que los rodean y, en nuestro país, hay esto de que el regionalismo impera...es lógico también que tú tienes que jalar a lo que es tuyo, claro, como por eso es también que el costeño no viene, si tú eres serrano tú jalas a otro serrano, tú no vas a jalar a un costeño, rarísimo sería que jalaras a un costeño, tú tienes que jalar a tu misma región, por eso un costeño aquí sufre mucho para colocarse en un trabajo, porque no hay; aquí hay mayormente de la provincia del Cañar, por eso cuando vas al campo ves a mucha gente de la misma zona, que hay de Qui-to también. (Adriana, provincia del Guayas, El Triunfo, Profesora de Litteratura, reside en Totana, trabaja en el cuidado de ancianos)

...hay mucho egoísmo entre los ecuatorianos, hay gente que no quiere compartir con uno, lo miran mal, no hay amistad como debería ser entre compatriotas, aquí la gente cambia, se aparta de uno...sólo con algunos, no les importa, hay que separarse ¿qué nos queda?... Hay diferencia, hay gente muy egoísta de la sierra..., la mayoría son del Cañar, son los primeros en llegar... Esteban, Zamora, provincia Zamora-Chinchi-pe, Amazonía. Agricultor).

Entre serranos y costeños somos diferentes, los serranos somos más trabajadores, más responsables, el costeño del Ecuador es más avezado, así como el español, es el mono malcriado vago, que les gusta la vida suave, nos les gusta los trabajos muy duros, los costeños son, no sé, no, ¿cómo le puedo decir? irresponsables. Somos diferentes aquí también, los serranos somos de mi pueblo, de Baños somos unidos por decir en Marqués de Vadillo, hacer el deporte, somos por un lado los serranos, por otro lado los costeños, colombianos, peruanos, se juntan entre ellos porque ahí entre ellos tienen sus “negocios”, en cambio los serranos no, somos muy miedosos a hacer cosas malas, los costeños se dedican a hacer cosas que no son legales, aquí hay mucho de eso. (Adolfo, provincia del Tungurahua, Baños del Tungurahua, tractorista, reside en Madrid, desempleado).

Estos estereotipos con respecto a las conductas, actitudes y habilidades de serranos y costeños es un discurso que enfatiza el determinismo geográfico construido por las élites desde el siglo XIX, y también, ha sido reforzado

desde las ciencias sociales, el arte, la literatura y los medios de comunicación, hecho que le ha otorgado una difusión social de tal magnitud que permea numerosos procesos históricos, políticos, sociales y culturales, y que, en la sociedad de llegada, en el contexto transnacional, como una “minoría social” deben necesariamente resignificar hacia la construcción de la “ecuatorianidad” en el exterior.

Reflexiones finales

La articulación y la dinámica de las cadenas y redes migratorias ecuatorianas hacia España están determinadas por las representaciones sociales que las familias traen desde los lugares de origen, por la resignificación en los lugares de llegada debida a las condiciones laborales encontradas y por los vaivenes políticos y jurídicos de las leyes y los reglamentos de extranjería.

Enfocar el estudio de las estrategias migratorias de la población ecuatoriana desde la articulación y la dinámica de cadenas específicas, en primera instancia, nos permitió ahondar en la explicación de un proceso colectivo, en el cual las decisiones sobre el proyecto migratorio involucran a varias generaciones del grupo doméstico y sus relaciones de poder. Mientras que extender la perspectiva de análisis hacia estructuras mayores, como las redes migratorias, nos permitió comprender los vínculos generados entre amigos, vecinos y otros actores que intervienen en los procesos migratorios actuales hacia España.

En cuanto a las representaciones sociales, en diversos lugares de Ecuador, los destinos de emigración muestran cambios en la última década del siglo XX. En este nuevo contexto sociopolítico y económico, España se conforma como destino migratorio por dos motivos. Uno de ellos se refiere a las duras restricciones que Estados Unidos imponía al ingreso de inmigrantes y a los altos costos del viaje, lo cual suponía que al destino preferido de la población ecuatoriana se incorporaran algunos destinos europeos, produciendo, así, un cambio significativo en las trayectorias.

A lo largo de nuestro estudio, hemos demostrado que desde la década de 1970 existía en Ecuador un cúmulo de recursos sociales con una marcada procedencia regional. Una “cultura migratoria” consolidada, cuyos orígenes se encontraban en una migración, predominantemente masculina, ha-

cia Estados Unidos. A fines de la década de 1990, estos recursos y experiencias previas se invirtieron en nuevos proyectos migratorios desde la Sierra Sur ecuatoriana, concretamente de las provincias de Azuay y de Cañar, hacia un nuevo destino específico: Totana, en la provincia de Murcia. Posteriormente, la agudización de la crisis socioeconómica y política del país andino provocó una salida masiva de la población que involucró a todo el territorio nacional; así, se incorporaron al flujo familias procedentes de las provincias más pobladas como la del Guayas en la Costa y las de Pichincha y Tungurahua en la Sierra. Además, la diversificación de las cadenas produjo, a su vez, un cambio de las trayectorias socioespaciales hacia ciudades como Madrid y Barcelona.

No obstante, la reconstrucción de estos cambios en las trayectorias socioespaciales nos reveló que la antigüedad del flujo migratorio ecuatoriano se remonta a principios de la década de 1990; éste estaba representado, mayoritariamente, por parejas que ante la imposibilidad económica de migrar a Estados Unidos optaron por las grandes ciudades españolas. A fines de la década de 1990, estas familias constituirían un referente para los potenciales migrantes, ya que en diez años, habían reunido una serie de recursos sociales que se pondrían al servicio del flujo masivo que se produciría entre los años 1998 y 2001.

De todas maneras, se conjugaron varios elementos y situaciones para estos cambios en las trayectorias socioespaciales. Los primeros testimonios daban cuenta de un desconocimiento, casi absoluto, sobre las restricciones legislativas que regulaban la migración extracomunitaria en España. En tre las redes pre valecía la imagen de mayor facilidad de entrada en Europa que con respecto a Estados Unidos. Las representaciones cambiaban cuando se conocía la persecución policial y la consiguiente deportación que sufrían los inmigrantes extracomunitarios debido a la irregularidad en la documentación; situación que, a su vez, desmoronaba los planes de conseguir trabajo y capitalizarse rápidamente. En este sentido, ya en la sociedad de destino, los migrantes comprobaban la existencia de una brecha de gran magnitud entre la representación de las condiciones de trabajo que traían desde ellugar de origen y el alto grado de precariedad laboral al cual se enfrentaban a su llegada.

Sin embargo, paralelamente, en los diferentes lugares de origen, este nuevo destino se convertía en un punto clave para poner en marcha los mecanismos del “comercio de la migración”. Así, la aparición de gestores; rep re

sentantes de agencias de viajes, reales y ficticias, y una amplia gama de intermediarios -desde aquellos que tenían un comportamiento mafioso hasta quienes promocionaban proyectos migratorios de familiares, vecinos y amigos- puso de manifiesto la relevancia que revestía poseer la información. En efecto, como demostramos en el ejemplo de la red migratoria procedente de Baños del Tungurahua, la dinámica y la consolidación de las redes estaban sujetas a la calidad, la cantidad y los modos en que circulaba la información, puesto que, el acceso a ella y su transmisión no son iguales para todos. La distancia geográfica no fue determinante para acceder tanto a la información como a los recursos económicos. Este acceso estaba determinado más por los vínculos “fuentes” creados entre las familias migrantes y, específicamente, entre los líderes migrantes varones y mujeres que detentaban el poder.

Las relaciones de poder, en los inicios del flujo migratorio, ponían de manifiesto las diferenciaciones territoriales. Así, los discursos por parte de los migrantes ecuatorianos y ecuatorianas que aludían a las diferencias entre Sierra y Costa, otorgarían una identidad territorial a las diferentes redes migratorias en los lugares de destino. A medida que esta migración se consolidaba, las redes fueron perdiendo esta marcada identidad regional para pasar a reconstruir o reinventar su “ecuatorianidad” en un contexto migratorio internacional que les era adverso en cuanto colectivo constituido en una “minoría social”. En el transcurso de este proceso de construcción de identidades múltiples como familias migrantes transnacionales y discriminadas sociolaboralmente, se visibilizaban, con mayor claridad, las prácticas sociales y económicas que los líderes varones y mujeres llevaban a cabo y que verticalizaban los vínculos dentro de las redes migratorias, aspectos que quedaban patentes en el acceso a la vivienda y al trabajo.

En los lugares de destino, una de las principales causas de la verticalización de las redes migratorias obedecía a las sucesivas restricciones jurídicas que habían llevado a la población ecuatoriana a entrar en los rituales burocráticos de la administración española en busca de un preciado fetiche: “los papeles”. Estos rituales burocráticos fueron aprovechados y capitalizados por los diversos actores que configuraban las redes: migrantes con regularidad jurídica, con contactos laborales, con recursos económicos; empleadores/as; empresarios agrícolas y constructores; ONG; instituciones religiosas y, en nuestro caso específico, la Iglesia Católica.

En la etapa en que nuestro trabajo de investigación llegaba a su fin, por petición del gobierno español, la Unión Europea impuso el visado para la entrada de la población ecuatoriana al espacio Schengen, requerimiento que entró en vigor a partir del 3 de agosto de 2003. A esta restricción específica para el colectivo ecuatoriano deben sumarse otras, como las últimas modificaciones de la Ley de Extranjería, realizadas en mayo de 2003 como un recurso electoral que prometía un supuesto freno a la “invasión”, al poder de las mafias y, específica, pero simultáneamente, restringía los mecanismos permitidos para las reagrupaciones familiares y para las contrataciones en origen. Debemos agregar a ello, las constantes deportaciones que, en la mayoría de los casos, no se hacen públicas puesto que pondrían al descubierto la falacia del discurso del poder transmitido por una gran parte de la prensa española sobre “los lazos históricos y culturales” que unirían a España con América Latina y el requerimiento de mantenerlos a través de prácticas de cooperación.

Sin duda, estas nuevas restricciones constituyen un antes y un después en la articulación y configuración de las cadenas y redes migratorias ecuatorianas hacia Europa. Aunque ellas les restan libertad a las familias que actualmente desean organizar su proyecto migratorio de manera autónoma; estas restricciones favorecerán el crecimiento, afianzamiento y enriquecimiento de las mafias ya organizadas, previa hipoteca de las vidas de familias enteras. De hecho, se diseñarán nuevas y riesgosas rutas para asegurar la entrada a las puertas del “paraíso europeo”. De algún modo, la descripción de las prácticas sociales y económicas de los proyectos migratorios familiares consolidados en España nos ha revelado las regularidades de los comportamientos sociales de actores individuales y colectivos, que mediante relaciones tanto de solidaridad y cooperación como verticales, han demostrado habilidades específicas para moverse en configuraciones sociales y políticas cambiantes.

Bibliografía

- Alarcón, R. (1992). “Norteamericanización: Self-Perpetuating Migration from a Mexican Town”. En: J. Bustamante y C. Reynolds y R. Hinojosa Ojeda, eds., *U.S.-Mexico Relations. Labor Market inter-dependence*. California: Stanford University Press.

- _____ (1998). "El proceso de 'norteñización': impacto de migración internacional en Chavinda, Michoacán" (337-357). En: T. Calvo y G. López, coords., *Movimientos de población en el Occidente de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Alexander-Rodríguez, L. (1985). *The Search for public policy: regional politics and government finances in Ecuador 1830-1940*. Berkeley: University of California Press.
- Barrera, A. (1999). *Ecuador: un modelo para [des]armar. Descentralización, disparidades regionales y modo de desarrollo*. Quito, VECO Ecuador-Bélgica, Grupo Democracia y Desarrollo Local, Fundación Friedrich Ebert Stiftung- Abya Yala.
- Bossano, L. (1930). *Apuntes acerca del regionalismo en el Ecuador*, 2º ed. Quito: Ed. La Prensa Católica.
- Burbano de Lara, F. (1998). "Límites y alcances del regionalismo", *ICONOS*, 5: 14-20.
- Carpio Benalcázar, P. (1992). *Entre pueblos y metrópolis. La migración internacional en comunidades austroandinas en el Ecuador*. Cuenca-ILDIS-Abya-Yala.
- Carrasco, H. y C. Lentz (1985). *Migrantes campesinos de Licto y de Flores*. Quito: Abya-Yala.
- Colectivo IOÉ (1998), "Inmigración y trabajo: hacia una modelo de análisis. Aplicación al sector de la construcción". *Migraciones*, 4: 35-70.
- Devoto, F. (1988). "Las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina: algunos comentarios". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 3, 18: 125-134.
- _____ (1991). "Algo más, sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 6, 9: 323-343.
- Donato, K. (1992). "Current Trends and Patterns of Female Migration: Evidence from Mexico". *International Migration Review*, 27, 104: 748- 771.
- Durand, J. (1994), *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. México: Conaculta.
- _____ (1998). "Circuitos Migratorios". En: T. Calvo, G. López, coords., *Movimientos de población en el Occidente de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán, pp. 25-49.
- Escriva, A. (1997). "Control, composition and character of new migration to south-west Europe: the case of Peruvian women in Barcelona". *New*

- Community*, 23, 1: 43-57.
- _____ (2000). “¿Empleadas de por vida? Peruanas en el servicio doméstico de Barcelona. *Papers*, 60: 327-342.
- Espinosa, V. (1998). *El Dilema del Retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*. México: El Colegio de Michoacán-El Colegio de Jalisco.
- Estrada Iguiniz, M. (1995). “Grupos domésticos extensos: un viejo recurso para enfrentar la crisis”. *Nueva Antropología*, XIV, 48: 95-106.
- Estrada Ycaza, J. (1977). *Regionalismo y Migración*. Guayaquil: Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas.
- Golby, J. (1997). “Autobiographies, Letters and Diaries”. En: M. Drake, Finnegan; J. Eustace, eds., *Studying Family and Community History 19th and 20th Centuries. Sources and Methods: A Handbook*. Cambridge, Cambridge University Press/ The Open University, pp. 146-158.
- González Leal, M. (2000). “Conformación nacional, identidad y regionalismo en el Ecuador (1820-1930)”. VV.AA., *Estrategias de poder en América Latina*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 217-236.
- Gurak, D., F. Caces. (1998), “Redes migratorias y la formación de sistemas de migración”. En: G. Malgesini, comp., *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria-Fundación Hogar del empleado, pp. 75-112.
- Herrera, G. y A. Martínez (2002). “Género y migración en la región sur”. Informe de Investigación, FLACSO, Ecuador.
- _____ y M. Carrillo (2004). “Los hijos de la migración”. Informe de Investigación, FLACSO, Ecuador
- _____ (2004). “Género y familias transnacionales: emigración ecuatoriana a Estados Unidos y España”. *Actas del 4º Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y Participación*, Girona: Universitat de Girona, UAB, UB, Universidad de Lleida, Universitat Rovira i Virgili, Institut Europeu del a Mediterrània, Federació de Col·lectius d’Inmigrants de Catalunya, publicado en CD Rom.
- Illingworth Niemes, J. (1994). “La geopolítica del poder en el Ecuador: pasado, presente y dos alternativas para el futuro”. En: L. Trujillo Bustamante, coord., *Ecuador en el umbral del siglo XXI*. Guayaquil: Cámara de Comercio de Guayaquil, pp. 307-323.
- Jiménez, C. y G. Malgesini (1997), *Guía de conceptos sobre migraciones, ra -*

- cismo e interculturalidad*. Madrid, La Cueva del Oso.
- Lagomarsino, F. (2004). *Fra Guayaquil e Genova. Donne e Famiglie Migranti dall'Ecuador*. Dottorato di Ricerca in Metodologia della Ricerca nelle Scienze Umane. xvi ciclo. Genova: Università degli Studi di Genova.
- Lentz, C. (1985), "Estrategias de reproducción y migración temporaria. Indígenas de Cajabamaba-Chimborazo". *Ecuador Debate*, 8: 45-53.
- _____ (1988), "Los Pilamungas en San Carlos". En: S. Pachano, ed., *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito: ILDIS, pp. 167-196.
- Levi, G. (1993), "Antropología y microhistoria: conversación con Giovanni Levi". *Manuscripts*, 11: 15-28.
- Lomnitz, L. (1975). *¿Como sobreviven los marginados?* México: Siglo XXI editores.
- _____ (1994). "El compadrazgo, reciprocidad de favores en la clase media urbana de Chile". En: L. Lomnitz, *Redes sociales, cultura y poder; ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO, pp. 19-46.
- Macdonald, J. y L. Macdonald (1964). "Chain Migration, Ethnic Neighbourhood Formation and Social Networks". *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, XLII, 1: 82-96.
- Manguashca, J. (1994). *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930*. Quito: FLACSO-CERLAC-IFEA, Corporación Editora Nacional.
- Malgesini, G., comp. (1998). *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria- Fundación Hogar del empleado.
- Massey, D. y K. Espinosa (1997). "What's Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical and Policy Analysis". *American Journal of Sociology*, 102, 4: 939-999.
- Mauro, A. y M. Unda (1988). "Las migraciones temporales de los obreros de la construcción en Quito". En: S. Pachano, ed., *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito, ILDIS, pp. 319-342.
- Pachano, S. 1988. "Los estudios sobre migración, población y empleo en el Ecuador". En: S. Pachano, ed., *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito, ILDIS, pp.11-38.
- Pedone, C. (1994). "Illegal Settlements: Participation of The Population and Process of Legalization of the Land, Maipú, Mendoza, Argentina". In *International Geographical Union, Regional Conference "Environment and Quality of Life in Central Europe: Problems of Transition"*. Prague: CD Rom.
- _____ (2000). "Globalización y migraciones internacionales. Trayecto-

- rias y estrategias migratorias de ecuatorianos en Murcia, España”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 69 (<http://www.ub.es/geocrit/sn-69-49.htm>).
- _____ (2002). “El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas”. En: J. F. García Castaño y Muriel López, C. eds., *Actas del III Congreso sobre la inmigración en España. Contextos y alternativas*. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales. Vol.II , pp. 223-235.
- _____ (2003a). “Espacios sociales transnacionales: la reconstrucción de las relaciones de género en las familias ecuatorianas migrantes”. *Actas del XVIII Congreso de la AGE*, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, publicado en CD Rom.
- _____ (2003b). “Las relaciones de género en los grupos domésticos ecuatorianos dentro del contexto migratorio internacional hacia España”. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, N 56: 79-106.
- _____ (2004a). “La inmigración ecuatoriana: pros y contras de una estrategia familiar para enfrentar la crisis”. En: S. Carrasco, ed., *Inmigración, contexto familiar y educación. Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana*. Barcelona, Elsllibres de l’ICE, Serie Educación y Sociedad. Server de publicacions de la UAB, pp. 129-168.
- _____ (2004b). “Negociaciones en torno al asentamiento definitivo y el retorno de las familias migrantes ecuatorianas: construcción de espacios sociales transnacionales”. *Actas del 4º Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y Participación*, Girona: Universitat de Girona, UAB, UB, Universidad de Lleida, Universitat Rovira i Virgili, Institut Europeu del a Mediterrània, Federació de Col.lectius d’Inmigrants de Catalunya, publicado en CD Rom.
- Pedreño Canovas, A. (1999). “Construyendo la huerta de Europa: trabajando sin ciudadanía y nómadas permanentes en la agricultura murciana”. *Migraciones*, 5: 87-120.
- _____ (2000). “Gitanos, magrebíes, ecuatorianos: una segmentación étnica del mercado de trabajo en el campo murciano (España)”. *Ecuador Debate*, 54 [Consulta electrónica: www.lahora.com.ec/paginas/debate369.htm]

- Pesántez, Maxi L. (2000). *Envidia o pobreza. Desierto, río y tierras norteamericanas*. Cuenca, Gráfica Lituma.
- Piselli, F., comp. (1995). *L'analisi di network nelle scienze sociali*. Roma, Donzelli Editore.
- Portes, A. y J. Böröcz, (1998). "Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación". G. Malgesini, comp., *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, Icaria- Fundación Hogar del empleado, pp. 43-73.
- _____ y J. Sensenbrenner (1993). "Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action". *American Journal of Sociology*, 98: 1320-1351.
- Preston, D. (1988). "Emigración rural y desarrollo agrícola en la sierra ecuatoriana (estudio de caso Guamate, Provincia de Chimborazo-1976)". En: S. Pachano, ed., *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito, ILDIS, pp. 73-102.
- Pries, L. (1999), *Migration and Transnational Social Spaces*. Sidney, Ashgate.
- Quintero, R. y E. Silva (1991). "Región y Representación Política en el Ecuador Contemporáneo (1939-1959) (29-88). En: R. Quintero, ed., *La cuestión regional y el poder*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Ramella (1995). "Por un uso fuerte del concepto red en los estudios migratorios". En: M. Bjerg y H. Otero, (comp.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*. Buenos Aires: CEMLA-IEHS, pp. 9-21.
- Ribadeneira, J.C. (1987). "Reproducción y sectores populares: redes de intercambio en San Carlos Alto". VV.AA., *Familia y trabajo en la ciudad andina*. Quito, CAAP, pp. 123-170.
- Sahlins, M. (1963). "Poor man, rich man, gib-man, chief: political types in Melanesia and Polinesia". *Comparatives Studies in Society and History*, 5: 285-300.
- Sturino, F. (1988). "Emigración italiana: reconsideración de los eslabones de la cadena migratoria". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 8: 5-25.
- Tornos, A., R. Aparicio, J. Labrador, M. García, y H. Muñoz (1997). *Los Peruanos que vienen*. Madrid, Universidad Pontificia Comillas.
- Velasco, J. L. (1988). "Las migraciones internas en el Ecuador: una aproximación geográfica". En: S. Pachano, ed. *Población, migración y empleo en el Ecuador*. Quito, ILDIS, pp. 243-266.

